

La octava edición del NATCC: *Cada cabo, un oficio. Uniendo esfuerzos para la conservación de textiles en el siglo XXI*

Natalia Rubín de la Borbolla Flores
Marco Valente Chávez Lozano

Introducción

Con el título *Cada cabo un oficio. Uniendo esfuerzos para la conservación de textiles en el siglo XXI*, se llevó a cabo en la ciudad de Oaxaca, México, entre el 8 y el 11 de noviembre de 2011, la octava edición de la North American Textile Conservation Conference (NATCC), reunión bianual en la que especialistas de diferentes partes del mundo presentan investigaciones teóricas y prácticas en el campo de la conservación textil. En esa ocasión se contó con ponencias de América, Europa, Australia y Medio Oriente (Figura 1).

La idea de realizar por región geográfica un encuentro especializado en este tema surgió en 1997, con la primera edición del NATCC efectuada en Ottawa, Canadá, a la que concurrieron únicamente ponentes de Europa, los Estados Unidos y el país anfitrión. No fue sino hasta su segunda edición cuando empezaron a participar países latinoamericanos, y posteriormente también se irían incorporando ponentes de regiones como Asia y Australia.

México asiste a estas reuniones desde el año 2000, cuando tomó parte con una exposición de carteles. Dos años después se presentó por primera vez una ponencia impartida por una mexicana; en uno y otro casos las contribuciones de nuestro país estuvieron a cargo de la restauradora Rosa Lorena Román Torres, de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), perteneciente al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH).

La Ciudad de México fue sede de la Quinta Conferencia Bianual del NATCC en 2005, año en que la restauradora mencionada se incorporó a la junta directiva del congreso, con lo que se afirmó y consolidó la participación de restauradores mexicanos en este grupo de discusión tan importante.

En 2011 el NATCC se celebró nuevamente en nuestro país, en esa oportunidad en la ciudad de Oaxaca, que fungió como sede gracias al enorme esfuerzo de cooperación entre el comité organizador del congreso (con integrantes de México, Canadá y los Estados Unidos), la Fundación Harp Helú (Museo Textil de Oaxaca) y el INAH, a través de la ENCRyM. Especialmente importantes fueron los esfuerzos e impulso del conservador del Museo Textil, Héctor Meneses, y de la profesora Lorena Román, del Seminario-Taller de Restauración de Textiles (STRT) de la ENCRyM.



FIGURA 1. Cartel conmemorativo (Cortesía: NATCC).



FIGURA 2. Mesa redonda del NATCC que tuvo lugar en el teatro Macedonio Alcalá (Fotografía: Marco Valente Chávez Lozano, 2011).

La conferencia dedicó dos días a la realización de talleres sobre técnicas de manufactura, métodos de limpieza y clasificación taxonómica de fibras y otros materiales relacionados con los textiles, y dos más a la presentación de dieciséis ponencias, una mesa redonda: “Cada cabo un oficio: Preparando los cimientos para una colaboración efectiva”, y la exhibición de nueve carteles que representaron a doce países (Figura 2).

El objetivo de esta reseña borda sobre las reflexiones que, como estudiantes de la licenciatura en Restauración de la ENCRyM-INAH, nos generaron las experiencias vividas en un acto de tanta relevancia internacional para el campo de la conservación de textiles. Esperamos que también sirva para estimular la participación de los especialistas mexicanos en próximas ediciones del NATCC.

La experiencia

Quienes escribimos esta reseña asistimos al NATCC como asesores en la preparación e impartición de un taller, a cargo de los profesores Lilia Ramírez y Arturo León, titulares del Taller de Artes Plásticas de la ENCRyM-INAH, sobre la técnica de mosaico de plumas, el cual se centró en el estudio de la manufactura de un pantocrátor, obra perteneciente a la colección del Museo Nacional del Virreinato, del INAH, que se había intervenido e investigado tiempo atrás dentro del STRT.

Dentro de los temas y ponencias abordados en la reunión en Oaxaca, destacan el trabajo con comunidades y el rescate de los valores culturales inmanentes a la producción textil tradicional, así como los estudios de materiales y técnicas de manufactura ancestrales, los nuevos proyectos de conservación, las técnicas de restauración, la exhibición de obras y el trabajo de investigación interdisciplinario.

A nuestro modo de ver, de entre el conjunto de ponencias presentadas sobresalió la intitulada “Atrayendo a la esfera pública: la conservación de textiles como un espectáculo público en el People’s History Museum, Manchester, Reino Unido”, de Vivian Lochhead, en la que esta especialista expuso el caso de un taller de restauración de textiles que ha pasado a formar parte de la exposición permanente del museo. De especial interés, porque el museo logró algo que, nos parece, aún no se ha experimentado en México: crear un vínculo directo entre el taller de restauración y el público, donde los visitantes, no obstante que durante operaciones delicadas eventualmente incomoden a los restauradores, pueden enterarse, mediante anotaciones con plumón sobre el cristal que los separa, de los procesos que llevan a cabo y los materiales que éstos aplican. Su presentación también incluyó las reacciones ante esta nueva dinámica tanto de los restauradores —entre ellas, el desconcierto y el estrés generado por el enorme interés de los visitantes ante su trabajo— como del público, que cada vez se muestra más atraído frente al quehacer del restaurador, aunque sea por mero entretenimiento.

También nos pareció interesante la conferencia magistral impartida por Sven Haakanson Jr., director del Alutiiq Museum, de Alaska, sobre la “Repatriación del conocimiento tradicional, una historia a la vez”, quien habló sobre la ejemplar labor antropológica que ha desarrollado dicho museo para devolver a la propia etnia los conocimientos tradicionales de diversas técnicas que ha ido perdiendo; en la presentación refirió no sólo aquellas relacionadas con textiles (como la cestería), sino también tocó la fabricación de kayaks y máscaras de uso ritual. Es de resaltar que el Alutiiq Museum primeramente contactó con museos extranjeros en cuyas colecciones se

cuenta con objetos producidos en el pasado por los alutiiq, pero de los cuales no quedan ejemplos dentro de la comunidad; posteriormente logró que artesanos de la etnia visitaran sus acervos, o que estos museos realizaran en Alaska exposiciones temporales que dieran al pueblo la oportunidad de analizar y recuperar técnicas artesanales históricas. Por la tarea en contra del desprecio a la cultura original que los procesos de colonialismo y globalización han estimulado en este tipo de pueblos, esta presentación tuvo gran éxito entre los participantes y el público asistente.

Destacamos, asimismo, la plática de Héctor Mene-ses Lozano, “Remontando el vuelo: textiles emplumados en el México contemporáneo”, acerca del estudio que ha desarrollado sobre la técnica de la pluma torcida, así como los intentos por introducirla al repertorio de labores de artesanos contemporáneos, con lo que, además de producir resultados que se han expandido ampliamente en la región, se ha logrado abrir una nueva línea de investigación. Para nosotros resultó inspirador conocer el trabajo de un restaurador que no se limitó únicamente a recuperar, por medio del conocimiento íntimo de los materiales y técnicas propio de la disciplina, el método de factura de una técnica perdida, sino que también se dedicó a restituirla al trabajo de comunidades tradicionales.

Finalmente, es importante mencionar que el programa del congreso ofreció asimismo momentos de recreación y agradable convivencia, aprovechando la belleza de los espacios y la riqueza de las costumbres, tradiciones festivas y culinarias de la ciudad de Oaxaca, como ocurrió en el acto de bienvenida que tuvo lugar en el Centro Académico y Cultural San Pablo, o en la tradicional calenda oaxaqueña, que acompañó a todos los participantes a un recorrido desde el Museo Textil hasta el Jardín Etnobotánico de Oaxaca para la cena de clausura (Figura 3).

Reflexiones finales

Tras la rica experiencia que vivimos en el NATCC, creemos importante insistir en la necesidad de que en próximas ediciones de este congreso bianual que se celebren en el extranjero se promueva como ponentes a especialistas y alumnos en la conservación y restauración, así como a otros estudiosos relacionados con los textiles, en temas tan diversos como su historia, sus materiales, etc., para que con su experiencia y conocimientos continúen contribuyendo y enriqueciéndose sobre lo que se hace al respecto en otras partes del mundo. Las dos conferencias que esta asociación ha organizado en México han dejado prueba, para quienes hemos participado en ellas, de lo fructífera que puede ser la confrontación de ideas con colegas nacionales e internacionales.

Respecto de los temas presentados, esta octava edición del NATCC permitió que los participantes mexicanos nos acercáramos a las problemáticas enfrentadas en la conservación en contextos específicos con los que nor-



FIGURA 3. Calenda oaxaqueña (Fotografía: Marco Valente Chávez Lozano, 2011).

malmente tenemos poca o nula comunicación y contacto, por ejemplo, de Europa del Este (Ucrania y Rumania), Grecia, Iraq o la propia Alaska.

Al comparar las ponencias de los especialistas que ejercen la profesión en países desarrollados con las de aquellos originarios de naciones en vías de desarrollo, notamos amplias diferencias, ya que los primeros expusieron avances y resultados de proyectos altamente especializados, consolidados y de largo recorrido, que además cuentan con apoyo económico, mientras que, en contraste, los segundos hablaron de proyectos en su mayoría aún incipientes, que en la falta de recursos tienen su principal limitante.

No quisiéramos dejar de comentar un aspecto que consideramos desafortunado sobre el contenido del congreso referido: la ausencia de presentaciones que versaran específicamente acerca de la teoría de la restauración y su aplicación a los textiles, mayoritariamente concentradas, como estuvieron, en aspectos técnicos y prácticos de la conservación y restauración de este tipo de material.

Otra faceta del congreso que merece reflexión es la dinámica de los talleres prácticos impartidos. Creemos

que ésta, en el caso específico del taller de plumaria, resultó enormemente acertada y exitosa no sólo como foco de discusión y experimentación, sino también como espacio de aprendizaje tanto para los participantes como para los organizadores. El éxito del taller se debió en gran medida al vivo interés que despertó en los participantes la técnica de mosaico de plumas, así como a la gran dedicación y cooperación con las que llevaron a cabo las actividades propuestas, aunado al arduo trabajo previo de preparación del material necesario.

En cuanto a nosotros mismos, el haber colaborado dentro del curso de plumaria nos abrió la posibilidad de conocer e interactuar directamente con personalidades del mundo de la conservación de textiles y con otros profesionales relacionados con este tema: escuchar sus anécdotas y opiniones constituyó una experiencia personal invaluable. Todo ello, estamos convencidos, amplía enormemente el panorama sobre la obtención de oportunidades profesionales y académicas que teníamos antes de participar en él. Y, en ese sentido, creemos que quienes nos estamos preparando en esta y otras especialidades deberíamos buscar aprovechar dichas experiencias extracurriculares. Asimismo, creemos que las propias instituciones formativas, entre ellas la ENCRYM-INAH, deberían promover la participación entusiasta, tanto de sus investigadores como de sus estudiantes, en este tipo de reuniones académicas.

Resumen

Esta reseña analiza los aspectos más destacados de la octava edición de la North American Textile Conservation Conference (NATCC), que tuvo lugar del 8 al 11 de noviembre de 2011 en la ciudad de Oaxaca, México. A partir de la experiencia vivida en tal acto, estudiantes de la Licenciatura en Restauración de la ENCRYM-INAH hacen una reflexión sobre sus aportaciones, con la finalidad de destacar lo que significa para los restauradores en formación su participación activa en reuniones de intercambio y discusión académica de rango mundial.

Palabras clave

NATCC, congreso, textiles, conservación, restauración.

Título en inglés: The 8th NATCC: *Plying the Trades. Pulling Together in the 21st Century*

Referencias

NATCC

2012 *North American Textile Conservation Conference*, página web oficial del NATCC disponible en [http://www.natccconference.com], consultada en febrero de 2012.

Battram, Anne, Patricia Ewer et al. (comps.)

2000 *Conservation Combinations. Preprints of a Conference. North American Textile Conservation Conference 2000: Conservation Combinations*, Asheville, NATCC.

Cortes, Emilia y Suzanne Thomassen-Krauss (comps.)

2005 *Recuperando el pasado: la conservación de textiles arqueológicos y etnográficos*, México, NATCC.

Szuhay, Beth (comp.)

2009 *Conservation of Three-Dimensional Textiles. 7th North American Textile Conservation Conference. Preprints*, Quebec, NATCC.

Szuhay, Beth (comp.)

2011 *Cada cabo, un oficio. Uniendo esfuerzos para la conservación de textiles en el siglo XXI. Octavo Congreso de Conservación de Textiles de América del Norte*, Oaxaca, NATCC.

Thomassen-Krauss, Suzanne (comp.)

2007 *Preprints. Facing Impermanence. Exploring Preventive Conservation for Textiles. North American Textile Conservation Conference 2007*, Washington D.C., NATCC.

Whelan, Virginia J. (comp.)

2002 *Strengthening the Bond: Science & Textiles. Preprints. North American Textile Conservation Conference 2002*, Filadelfia, NATCC.

Abstract

This review focuses on the most relevant aspects of the 8th North American Textile Conservation Conference (NATCC), held from 8 to 11 November 2011 in the city of Oaxaca, Mexico. From the experience of attending this academic meeting, students from the B. A. in Restoration at the ENCRYM-INAH analyze the importance of the active participation of higher education students in interdisciplinary meetings and academic discussions of worldwide scope.

Keywords

NATCC, conference, textiles, conservation, restoration